La formación constante, una necesidad profesional

La colega Andrea Pessinis, traductora pública de italiano y contadora pública, expone su experiencia como alumna a distancia en un curso de posgrado en la Universidad Nacional de Córdoba, del que completó la primera parte y espera cursar la segunda el año próximo. Esta experiencia inaugura una nueva sección en la revista, donde los matriculados nos irán contando sus vivencias en las diferentes instancias de posgrado que ofrecen las distintas universidades del país.

| Por la **Trad. Públ. Andrea Pessinis**, integrante de la Comisión de Idioma Italiano |

Considero que la capacitación permanente es indispensable para un traductor. Lamentablemente, para los que trabajamos con las «lenguas minoritarias» no hay muchas oportunidades para realizar estudios de perfeccionamiento a nivel universitario en el país y mucho menos en la ciudad de Buenos Aires. Casi todas las oportunidades que aparecen se relacionan con el idioma inglés.

La Facultad de Lenguas de la Universidad de Córdoba viene a llenar este vacío con las carreras de posgrado a distancia Especialización en Traducción Jurídica y Económica y Especialización en Traducción Científica y Técnica, que no solo están destinadas a los traductores de italiano, sino también a los de inglés, francés y alemán.

La carrera se cursa totalmente a distancia y tiene una duración de dos años. Las clases se siguen de manera virtual y es posible conectarse en cualquier momento. Se descarga el material de la plataforma, donde también se suben las tareas y los trabajos finales de cada materia. Hay foros para interactuar con los profesores y demás alumnos, y wikis para trabajos grupales.

En los primeros seis meses, se cursan cinco materias comunes a todos los idiomas. Estas materias son sumamente interesantes para los traductores que, como es mi caso, egresamos de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y tenemos una orientación exclusivamente jurídica, ya que se profundizan temas como teoría de la traducción, terminología, tecnología aplicada a la traducción y lingüística contrastiva, más orientados hacia la lengua y la traducción.

Los doce meses siguientes están dedicados a asignaturas específicas en el idioma elegido, referidas a la traducción de textos de las áreas jurídica y económica (en la Especialización en Traducción Jurídica y Económica).

Los últimos seis meses están destinados a la preparación del trabajo final. Estoy en las últimas instancias de esta etapa, esperando viajar a Córdoba en diciembre para la defensa de dicho trabajo y, además, para conocer a mis compañeros y profesores.

Como señalé anteriormente, este posgrado me ayudó a complementar mis estudios universitarios y «llenó esos baches» que tenemos los egresados de la UBA respecto de la traductología y la lingüística.

Con referencia a la modalidad a distancia, me resultó sumamente conveniente, ya que de otra forma no hubiera podido seguir la carrera, aunque, en mi opinión, nada reemplaza la comunicación personal presencial. De cualquier modo, queda mucho por mejorar en la educación a distancia, como, por ejemplo, el «aceitar» un poco la interacción para hacer más fluida la comunicación. No obstante, no podemos negar la insuperable ventaja que tiene, ya que es una modalidad que nos permite continuar con el perfeccionamiento y la actualización imprescindibles para un buen traductor. ■

Para obtener más información: http://fl.unc.edu.ar/posgrado/posgrado_especializaciontrad.html.